



PREGÓN

de los Reyes Magos a los niños de Igualada

Por las sendas luminosas
que iluminan, temblorosas,
las estrellas de cristal,
la cabalgata camina
siguiendo la luz divina
que irradia del Portal.

La habéis visto en vuestros sueños
con sus coches marfileños
seguidos de una legión
de criados y vasallos,
de camellos y caballos
entre luces de ilusión.

Son los Reyes; los que un día
en los brazos de María
adoraron a Jesús;
porque hoy la estrella brilla
reviven la maravilla,
siguen la senda de luz.

Y mientras buscan al Niño,
el Rey de barbas de armiño,
el buen Melchor, y Gaspar
el del cabello de oro,
traen cada uno un tesoro
cual lo trae Baltasar.

Los veréis pasar sonrientes,
comprensivos e indulgentes,
si sois buenos de verdad;
mas veréis hosco su ceño
si no pusisteis empeño
en deberes y en piedad.

Para todos bajo el manto
traerán el dulce encanto
de la estrella de cristal,
si vuestro amor adivina
la senda de luz divina
que irradia del Portal.

Pues los Reyes, con gran tino,
en un libro pergamino
les he visto registrar
vuestras faltas una a una,
y hoy, a la luz de la luna,
el libro van a hojear.

Yo, que soy su pregonero,
he de seros muy sincero
y he de hablaros muy leal:
el acopio de paquetes,
golosinas y juguetes
que traen es colosal.

No serán ellos tacaños
ni sembrarán desengaños
si lo ofrecido cumplís;
tendréis colores, pinceles,
pelotas, sables, corceles,
y todo lo que pedís.

Las muñecas más hermosas
que peinan trenzas sedosas
y saben decir «mamá»,
serán para las chiquitas
que las ropas más bonitas
para ellas preparan ya.

A las chicas casaderas
traerán las más sinceras
prendas del primer amor,
y a los viejos la alegría
del rosal que florecía
un tiempo que fué mejor.

El Pregonero de los Reyes

Igualada, Enero de 1945



M.L.L.